

## Caminando sin Ley

La gracia y la ley se nos parecen en mucho opuestas. Decimos que caminar con Cristo es vivir sin el yugo de la ley, bajo la gracia de Dios. A la vez, no quiere decir que vivimos sin responsabilidad por nuestras acciones. Jesús dice en Mateo 5:13-20 que sin la ley tenemos hasta mayor responsabilidad en ejercer una rectitud moral y ética que la descrita por la ley. Estamos libres del yugo de la ley, pero tenemos una responsabilidad mayor que bajo la ley. ¿Cómo puede ser eso, entonces?

Bajo la ley, puede-se evitar detalles no definidas por la letra. Bajo la gracia de Dios, tenemos responsabilidad de vivir de acuerdo a un padrón más elevado. Tenemos el nuevo mandamiento de vivir de acuerdo con el padrón del amor de Jesucristo—él que dio su vida por nosotros, mismo aun pecadores y enemigos de Dios.

Los fariseos tenían muchas tácticas para evitar aspectos más pesados de la ley. Miraban a la letra para encontrar escape de sus demandas mayores, obedeciendo palabras e ignorando intenciones. Su rectitud a la vez era también aparente, faltando en carácter y peso. Necesitaban algo mucho más transformativo—algo que transformara la vida desde su interior y las intenciones del corazón.

Jesús no vino abolir a la ley, pero a incorporar-la y llamarnos a una vida de mayor rectitud y atención a los propósitos de Dios. ¿Cómo necesita cambiar su vida hacia conformidad con los propósitos de Dios? ¿Adónde quedan sus pensamientos en las horas desocupadas? ¿Cuáles son los motivos tras sus acciones y decisiones? Pida a Dios un redireccionamiento para sus prioridades, hasta buscar en primero lugar siempre la voluntad de Dios, su carácter y el gusto por amar a los demás conforme lo que motivó Jesucristo a entregar su vida por nosotros. Tal amor no se puede legislar o forzar. Exige un sacrificio personal, con apenas la intención de proveer por el otro.

—*Christopher B. Harbin*

## Caminando sin Ley

La gracia y la ley se nos parecen en mucho opuestas. Decimos que caminar con Cristo es vivir sin el yugo de la ley, bajo la gracia de Dios. A la vez, no quiere decir que vivimos sin responsabilidad por nuestras acciones. Jesús dice en Mateo 5:13-20 que sin la ley tenemos hasta mayor responsabilidad en ejercer una rectitud moral y ética que la descrita por la ley. Estamos libres del yugo de la ley, pero tenemos una responsabilidad mayor que bajo la ley. ¿Cómo puede ser eso, entonces?

Bajo la ley, puede-se evitar detalles no definidas por la letra. Bajo la gracia de Dios, tenemos responsabilidad de vivir de acuerdo a un padrón más elevado. Tenemos el nuevo mandamiento de vivir de acuerdo con el padrón del amor de Jesucristo—él que dio su vida por nosotros, mismo aun pecadores y enemigos de Dios.

Los fariseos tenían muchas tácticas para evitar aspectos más pesados de la ley. Miraban a la letra para encontrar escape de sus demandas mayores, obedeciendo palabras e ignorando intenciones. Su rectitud a la vez era también aparente, faltando en carácter y peso. Necesitaban algo mucho más transformativo—algo que transformara la vida desde su interior y las intenciones del corazón.

Jesús no vino abolir a la ley, pero a incorporar-la y llamarnos a una vida de mayor rectitud y atención a los propósitos de Dios. ¿Cómo necesita cambiar su vida hacia conformidad con los propósitos de Dios? ¿Adónde quedan sus pensamientos en las horas desocupadas? ¿Cuáles son los motivos tras sus acciones y decisiones? Pida a Dios un redireccionamiento para sus prioridades, hasta buscar en primero lugar siempre la voluntad de Dios, su carácter y el gusto por amar a los demás conforme lo que motivó Jesucristo a entregar su vida por nosotros. Tal amor no se puede legislar o forzar. Exige un sacrificio personal, con apenas la intención de proveer por el otro.

—*Christopher B. Harbin*